



Patrulla de guerrilleros extremeños (otoño de 1936).

LA ESPAÑA OCULTA DEL MAQUIS

A. RAMOS ESPEJO

LA guerrilla fue el camino más arriesgado que se ofreció a los hombres y a las mujeres del pueblo para defender su honra y su vida. Hubo dos periodos bien concretos: el de los primeros meses de nuestra guerra, en que huyó al monte mucha gente con la sola preocupación de salvar sus vidas. Pero ténngase en cuenta que si huían es porque tenían, por lo regular, buenas razones para hacerlo. En los pueblos se llegó a matar por haber asistido a un mitin de izquierdas o por no ir a Misa los domingos. No digamos cuando algún obrero del campo o alguna campesina había osado levantar la voz alguna vez contra capataces, encargados o contra los propietarios... Luego, a poco de finalizar nuestra guerra, quienes se fueron a la montaña, por mil razones —las unas más válidas que las otras—, estaban ya mucho más politizados y, además de ponerse a salvo de las represalias, huyeron al monte porque consideraban que la cosa no estaba zanjada del todo..., que estábamos en vísperas de la gran conflagración y que en ésta plantearían de nuevo los problemas que habían hecho posible nuestra guerra. Por eso, reunidos unos con otros, en general la lucha guerrillera, desde la primavera de 1939, tuvo ya un cariz netamente antifranquista. Mejor o peor aireado, según la capacidad de proselitismo o el humor de los mandos de las partidas. Y a los miles de hombres y mujeres que se echaron al monte hay que añadir los miles de personas que les arrojaron en el llano. Por cada guerrillero se podía contar con tres o cuatro personas en el

servicio auxiliar de la guerrilla".

Nos cuenta Eduardo Pons Prades que antes de recorrer 18.000 kilómetros desempolvando la historia oculta y maldita de los hombres del maquis para escribir "Guerrillas españolas" (1) había vivido su experiencia de guerrillero, de "Un soldado de la República". Antiguo cenetista, socialista revolucionario, historiador ahora de la España de los vencidos, sus compañeros, se siente republicano por convicción y porque "bajo los pliegues de la bandera tricolor he visto caer a mis mejores amigos y compañeros. Primero en la guerra española, provocada para cortar de raíz el acceso del pueblo llano a la cultura y cerrarle el paso a la plena categoría de ciudadano libre y responsable. Y luego, durante la segunda guerra mundial, en la que los republicanos españoles proseguimos nuestra lucha por tierras de Europa, de la Unión Soviética y de África contra el nazismofascismo europeo".

Con esta historia sobre "los hombres de la sierra", Pons Prades abre caminos a la investigación histórica sobre la guerrilla, tema que ha estado proscrito y del que, salvo publicaciones oficiales, apenas se ha investigado y sobre el que hablamos largamente con él en la siguiente entrevista.

(1) "Guerrillas españolas, 1936-1960", Eduardo Pons Prades. Ed. Planeta, 1977. Otras obras: "Los que sí hicieron la guerra", "Un soldado de la República", "Republicanos españoles en la segunda guerra mundial" (finalista Premio Espejo de España 1975), "Españoles en los maquis franceses".

COMUNISTAS Y LIBERTARIOS

—¿A qué grupos políticos, ideologías, pertenecían los guerrilleros?

—No es posible establecer un censo por ideologías, pero se puede afirmar —con el censo provisional de que disponemos— que en la primera época (1936-1944) preponderaron las partidas libertarias. Cosa fácilmente comprensible, puesto que las regiones donde nació la guerrilla —Galicia, Extremadura, Andalucía Occidental, Aragón-Rioja y, en parte, Asturias— eran zonas de neta influencia libertaria antes de la guerra. En la segunda época (1944-1960), las partidas de extracción comunista surgieron por doquier, y se puede decir que equilibraron la influencia de las partidas no comunistas, ya fueran libertarias o socialistas.

"Por otra parte, las referencias que he podido recoger —añade— sobre "los de la sierra", sobre su comportamiento antes del 18 de julio de 1936, no coinciden en absoluto con los calificativos y epítetos, cuando no insultos y calumnias, con que, hasta hoy, se les había distinguido en la literatura franquista que ha versado sobre el tema. He podido censar 255 jefes de partidas (es posible que esto sea tan sólo la cuarta o la quinta parte de las partidas existentes); pues bien, el 85 por 100 habían combatido en el Ejército republicano. El 75 por 100 eran trabajadores de la tierra, el 60 por 100 se habían echado al monte antes del otoño de 1944 (invasión del valle de Arán), y tan sólo el 12 por 100 procedían del maquis de Francia.

—¿Todas las partidas estaban coordinadas a nivel nacional?

—A nivel nacional, sólo los comunistas, y a menor escala, los socialistas, estaban coordinados. No ocurría así con las partidas libertarias, que, como mucho, lo estaban sólo a nivel regional. En algunos casos convivían juntos guerrilleros comunistas y libertarios.

—¿En qué lugares tuvo mayor incidencia la guerrilla?

—Las provincias que dieron más jefes de partida fueron Córdoba (20), Asturias y Badajoz (17), Granada (14), Teruel (11) y Jaén (10). Granada figura en cabeza de los secuestros (188), de los golpes económicos (426), de refriegas armadas (151) y de bajas infligidas a las Fuerzas del Orden (43). Málaga tiene el primer puesto en guerrilleros muertos, guerrilleros prisioneros (150) y en enlaces de la guerrilla detenidos (2.103). En Asturias murió el mayor número de personas civiles (148); en Teruel se entregó el mayor número de guerrilleros (97).

"Las represalias ejercidas por la guerrilla tienen una localización geográfica bien determinada: los alcaldes-jefes locales del Movimiento abatidos por la guerrilla fueron 20; sacerdotes, 10; otros jerarcas políticos, judiciales y administrativos, 52.

"En cuanto a lo que se refiere a los sacerdotes, he de precisar que la región galaico-leonesa es la única donde me fueron señalados varios casos de sacerdotes que, confesorario por medio, intentaron sonsacar a algunos niños y niñas, hijos de huidos al monte, información sobre ellos o de los lugares donde se escan-

LA ESPAÑA OCULTA DEL MAQUIS

dían. Esto quizá explique el 90 por 100 de los sacerdotes abatidos en aquella región de los censados por mí. Cuando obtuvieron información sobre "los de la sierra", les faltó tiempo para ir a contárselo a la Guardia Civil. A veces, las familias de los niños "confesados" fueron puestos sobre aviso, en torno a la actividad sacerdotal, por... algún guardia civil. Esto también me fue señalado por Badajoz y Cáceres, como ocurrido en los primeros meses de nuestra guerra. Sólo que por Extremadura los interrogatorios corrían a cargo de damas adictas al Glorioso Movimiento Nacional.

"DEBERAN ESCRIBIRSE UNOS EPISODIOS NACIONALES"

—¿Hasta cuándo dura la guerrilla?

—Los períodos de mayor duración de la lucha guerrillera son: primero, Galicia (1936-1964); segundo, Aragón (1936-1961); tercero, Cataluña (1939-1963); cuarto, Andalucía (1936-1956); quinto, Castilla la Vieja (1936-1956); sexto, Asturias (1937-1953); séptimo, Levante (1938-1952); octavo, Extremadura (1936-1949), noveno, Castilla la Nueva (1940-1952), y décimo, León (1936-1949). Un promedio general de dieciocho años y cuatro meses. En el País Vasco, la lucha guerrillera comenzó en 1937 y todavía no ha terminado.

"Las partidas libertarias —por lo regular—, así como las nacionalistas vascas, se disuelven en 1950, cuando con el retorno de los embajadores a Madrid se pone en evidencia que las potencias occidentales no están dispuestas a derribar a Franco. Antes, otras libertarias, como la del Yatero (Granada), se disuelven por decisión de sus componentes, al comprobar que no sólo el régimen aguanta, sino que en algunos casos las partidas, para subsistir, se ven obligadas a saquear a los campesinos. En la partida del Yatero, antes que caer en tales tentaciones, se llegó a pasar hambre y frío.

"Las partidas comunistas debieron haberse disuelto por aquellos años también (1948, 49, 50), puesto que hay un acuerdo del Congreso del PCE de octubre de 1948, que aconseja la revisión de los métodos de lucha. Pero subsistirán algunos focos guerrilleros (tanto en Galicia como en Andalucía Occidental, Bajo Aragón, la Mancha, Asturias...), ya que algunos jefes guerrilleros comunistas son partidarios de mantener las guerrillas en puntos clave, por si la lucha en las montañas debe reemprenderse... Puede considerarse que estas guerrillas irán desapareciendo por agotamiento físico de

sus componentes: los más caerán y no serán sustituidos, otros bajarán a las ciudades, y unos pocos saldrán al extranjero por su cuenta y riesgo: a Francia y África del Norte, desde donde la mayoría emigrará a tierras de Iberoamérica, para escapar a posibles "ajustes de cuentas"; fin de itinerario que no se dio solamente en los medios comunistas. También hubo casos de éstos en los medios libertarios del exilio. Pocos, pero los hubo.

—¿En qué momento se encuentra la investigación sobre el maquis?

—Digo en mi libro que para captar el fenómeno de la guerrilla en su totalidad —guerrilla y contexto socio-político— será necesario escribir un día un libro por provincias. Las prolongacio-

nes —en todos los terrenos, hasta los más insospechados vericuetos— que tuvo la guerrilla fueron innumerables. Hay regiones, como Galicia, País Vasco, Andalucía y Cataluña, donde deberán escribirse unos episodios nacionales. Con los apuntes que yo he recogido —con las dificultades con que tuve que hacer mis visitas— puedo asegurar que la historia urdida en torno a la guerrilla es mucho más enjundiosa y aleccionadora que la que se conoce... la oficial, vamos. No puede olvidarse que durante muchos años los prisioneros republicanos construyeron carreteras, fuentes, embalses; trabajaron en minas y pueblos en las Brigadas de Regiones Devastadas, en Batallones de Trabajadores, en Destacamentos Peniten-

ciarios y en Colonias Militarizadas, y que en estos centros de trabajo, los luchadores clandestinos —de la sierra o del llano— encontraron siempre apoyo y ayuda de todas clases. La España marginada —los republicanos que se quedaron— empleó todos los recursos inimaginables y luchó en inverosímiles circunstancias para que los vencedores no pudieran añadir a su victoria material el aplastamiento moral de los vencidos. Si hoy, en 1977, nuestro pueblo sigue teniendo tanta actividad histórica, esto es el fruto de aquellos hombres y mujeres que plantaron cara al fascismo español en tiempos en que el fascismo europeo, no se olvide, llevaba el viento en popa. Nunca se alabará bastante la hombría y la dignidad que los

JEFES DE PARTIDAS GUERRILLERAS



Andalucía: Bernabé López Calle, "Bernabé"; Juan Francisco Medina García, "El yatero".



Aragón-Levante: Ángel Fuertes Vidua, "El maestro de".



Asturias-Cantabria: Juan Mata Castro; Juan Fernández Ayala, "Juanín".



Castilla-Centro: Cristino García Graada, "Adelfo".



Extremadura-La Mancha: Cecilio Martí, "Timochenko"; Ramón Guerreiro Gómez, "Julán el gallego".



Galicia: Basilio Andrés García.

vencidos derrocharon para que nuestro pueblo no fuese transformado ni en un rebaño de buecos ni en una recua de bestias de carga...

EL SOCIALISMO REVOLUCIONARIO

—¿Cómo se siente ahora Eduardo Pons, el antiguo cenetista, el guerrillero, en esta etapa de la vida española?

—Soy socialista revolucionario. No socialista a secas, porque creo que fueron ellos —socialistas y socialdemócratas al alimón— los principales responsables del acceso al poder de Hitler y de Franco. Y no hay que olvidar que fue Leon Blum y otros socialistas quienes, en 1936, estando en el poder, abandonaron



guerra: Basilio Serrano Valero, "El manco de la Pasquera".



Severo zeubel de la Par.



Fuencaltes: José Castro, "El pñoto".

ZONAS GUERRILLERAS

1. Sierra del Cadil.—2. Sierra del Montañt.—3. Sierra del Guara.—4. Sierra de Alcubierre.—5. Sierra de Aralar.—6. Sierra de la Demanda.—7. Sierra de la Cebollera.—8. Serranía de Cuenca.—9. Macizo del Maestrazgo.—10. Sierra de Javalambre.—11. Sierra de Alcaraz.—12. Sierra de Segura.—13. Sierra de Cazorla.—14. Sierra de Baza de los Filabes.—15. Sierra Nevada.—16. Serranía de Jaén.—17. Sierra de Almería.—18. Sierra de Albuñuelas.—19. Serranía de Ronda.—20. Sierra de Aracena.—21. Sierra del Pedroso.—22. Sierra Morena.—23. Sierra de San Pedro.—24. Sierra de Montánchez.—25. Montes de Toledo.—26. Sierra de Gata.—27. Peña de Francia.—28. Sierra de Gredos.—29. Sierra de Guadarrama.—30. Montes Carpetanos.—31. Montes de León.—32. Sierra de Bierzo.—33. Sierra de Burei.—34. Sierra de San Manuel.—35. Macizo Cantábrico.—36. Picos de Europa.—37. Sierra de Hija.

1936-1939. Libertarias: 19, 20, 21, 22, 35, 36, 3, 4, 8, 9, 14, 15, 6, 7.
Socialistas: 14, 15, 16, 17, 18, 22, 23, 24, 25, 33, 34, 36, 32.

1939-1943. Libertarias: las mismas que en el periodo 36-39 y 1, 2, 10, 30, 32, 8 y 7.
Socialistas: 26, 37, 35, 20, 26, 27, 23, 28, 29, 30, 22, 11, 12.
Comunistas: 36, 35, 33, 34, 17, 18.

1944-1950. Libertarias: 35, 36, 3, 4, 1, 2, 10, 8, 9, 15, 16, 19, 22, 6 y 7.
Socialistas: 36, 32, 35, 26, 27, 22.
Comunistas: 3, 4, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 21, 22, 23, 24, 25, 29, 31, 32, 35, 36.

1951-1953. Libertarias: 35, 36, 19, 22, 15, 9, 8, 3, 4, 1, 2.
Comunistas: 1, 2, 3, 4, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 22, 25, 29, 30, 31, 32, 35, 36.

País Vasco: Guerra de montaña, con fuertes apoyos en el llano y en las ciudades, desde 1937 hasta 1950. Guerra urbana, con fuertes apoyos en el monte, a partir de 1950 y hasta nuestros días.

Cataluña: La guerrilla urbana es esencialmente libertaria y dura desde 1945 hasta 1960. La rural se reduce a las partidas de "caracremada" y Masiana (1945-1953).



Cataluña: Francisco Sabaté Llopart, "Daico"; José Luis Faceras, "Petronio".



Enlaces de la guerrilla: Itzara Gómez (Pontevedra, Galicia); María Medina, "La yatera" (Granada, Andalucía).



a su suerte a la República española. Porque fue Francia la primera responsable en la derrota de los republicanos españoles. Esto no tiene vuelta de hoja, al menos para mí. Creo que el socialismo revolucionario es el único camino para instaurar un sistema de gobierno que permita al pueblo el acceso, de verdad, a los órganos que rigen la convivencia armoniosa de la sociedad, y en el que se cancelan las injusticias y arbitrariedades seculares. Creo que únicamente el socialismo es capaz de poner en marcha una comunidad fraterna, en la que cualquiera de sus miembros disponga de suficientes recursos para alcanzar, al servicio de la comunidad, la máxima plenitud personal. No puedo creer en soluciones clásicas, aun cuando no subestime el inmenso poder de los condicionamientos a que estamos sometidos por el hecho de haber caído en la órbita del llamado mundo libre. Creo que si la Comunidad de Pueblos Ibéricos Libres quiere conquistar su libertad con plena dignidad, se tendrá que poner el pueblo llano entero en pie, y esto no se logrará mientras sigan llevando la voz cantante aquellos que, por acción o por omisión, permitieron que se le asesinara, humillara y se le explotara inhumanamente a lo largo de cuatro decenios. ■ A. R. E.